

De la teoría a la práctica: hacia un marco de prevención primaria en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria

Documento de posición



Acerca de este documento de posición

Este documento de posición fue redactado por Celina Jensen y se benefició de los aportes técnicos proporcionados por Michelle Van Akin, Susan Wisniewski, Katherine Soule, Verena Bloch, Luciana Meytin, Catherine Poulton, Mike Wessells, Elizabeth Drevlow, Lucia Castelli, Rinske Ellermeijer, Utpal Barua, Brennan Webert, Zahraa Tahseen, Kate Moriarty, Sabrina Hermosilla, Audrey Bollier y Hani Mansourian. La producción de este documento ha sido posible gracias al generoso apoyo del pueblo estadounidense a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los contenidos son responsabilidad de La Alianza y no reflejan necesariamente las opiniones de USAID o del Gobierno de los Estados Unidos.

Para los lectores que deseen citar este documento, sugerimos la siguiente cita:

La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria (2021). De la teoría a la práctica: hacia un marco de prevención primaria en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria.

Diseñado por: The Affari Project

Créditos de las fotos de portada: Mackenzie Knowles-Coursin

© La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021

Descripción general del documento:

Este documento de posición fue elaborado en el marco de la Iniciativa de Prevención liderada por La Alianza. El objetivo de la Iniciativa es crear recursos clave centrados en la prevención para apoyar a los profesionales humanitarios que trabajan en la protección de la niñez y adolescencia en sus esfuerzos por prevenir daños a los niños, niñas y adolescentes antes de que ocurran. Reconociendo la importancia estratégica de mejorar los enfoques basados en la evidencia para prevenir los problemas de protección de la niñez y adolescencia en las crisis humanitarias, este documento de posición presenta el argumento conceptual de que es tanto necesario como factible adoptar un enfoque de prevención primaria en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria. Además, analiza por qué es esencial un enfoque de prevención primaria y describe las formas de avanzar mediante la descripción de los elementos centrales y los pasos clave necesarios para un marco de acciones preventivas.

Este documento está dirigido a profesionales humanitarios de protección de la niñez y adolescencia, gerentes y asesores técnicos, profesionales de la violencia sexual y de género, legisladores, funcionarios gubernamentales, miembros de la fuerza laboral del servicio social, donantes y otros actores humanitarios que trabajan para proteger a los niños, niñas y adolescentes y defender sus derechos.



@UNICEF/ Wathiq Khuzaie

Introducción

Los niños, niñas y adolescentes (NNA) participan en un proceso dinámico de desarrollo que se ve afectado negativamente por las crisis humanitarias. Por lo tanto, el objetivo final de cualquier intervención humanitaria de protección de la niñez y adolescencia es promover su desarrollo saludable y bienestar previniendo el abuso, la negligencia, la explotación y la violencia contra ellos, y dando respuesta a estos flagelos.¹ Si bien se ha logrado un progreso considerable en la elaboración de guías y el establecimiento de estándares para ayudar a los agentes humanitarios de protección de la niñez y adolescencia a responder a las necesidades de los NNA cuando ocurre un daño, se ha hecho menos para prevenir sistemáticamente el daño antes de que ocurra.² Como resultado, los recursos para guiar a los profesionales en sus esfuerzos de prevención son limitados. Sin embargo, la prevención debe ser una prioridad en la acción humanitaria,³ junto con la respuesta.

En este punto, la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria puede aprender de otros sectores que han equilibrado acciones de respuesta a nivel de casos con enfoques preventivos a nivel de población. Existe un rico cuerpo de literatura teórica y empírica; en particular, en los campos de la psicología y la ciencia del desarrollo infantil, que describen cómo las intervenciones de prevención primaria en la primera infancia generan mayores beneficios que las acciones correctivas más adelante en la vida.⁴ Por ejemplo, se ha descubierto que la nutrición en la vida temprana es esencial para la salud a largo plazo, el desarrollo cognitivo y los resultados económicos, y para prevenir enfermedades crónicas más adelante en la vida, como la diabetes, los ataques cardíacos y los accidentes cerebrovasculares.⁵ Al hacer avanzar el trabajo de prevención primaria en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria, será importante recurrir al aprendizaje documentado y las mejores prácticas de otros sectores. En última instancia, la prevención desempeña un papel fundamental en el mantenimiento del bienestar y la protección de los NNA, es clave para hacer realidad sus derechos y resulta fundamental para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Definición de prevención en el ámbito de la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria

El término “prevención” generalmente se refiere a acciones, políticas y prácticas que buscan reducir, mitigar o desalentar problemas específicos o predecibles, proteger el bienestar de los NNA y promover los resultados o comportamientos deseados.⁶ De acuerdo con el modelo de prevención de salud pública, la prevención funciona en tres niveles: primario, secundario y terciario. En las *Normas Mínimas para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria* se definen los tres niveles de prevención de la siguiente manera:

- “La prevención primaria **aborda las causas fundamentales** de los riesgos para la protección de la niñez y adolescencia en la población, o en un subconjunto de la misma, para reducir la probabilidad de que se produzcan abusos, descuido, explotación o violencia contra los NNA.
- La prevención secundaria **se refiere a una fuente específica de amenazas** o vulnerabilidad de un NNA que se identifica por tener un riesgo particularmente alto de abuso, descuido, explotación o violencia, debido a las características del menor, de la familia o del medio ambiente.
- La prevención terciaria **reduce el impacto a largo plazo de los daños y reduce la posibilidad de que se repita el daño** a un NNA que ya ha sufrido abuso, descuido, explotación o violencia.”⁷

Este artículo hace hincapié en el primer nivel: la prevención primaria. Si bien los agentes humanitarios de protección de la niñez y adolescencia han diseñado e implementado prácticas que se centran en los niveles secundario y terciario de prevención, se ha prestado menos atención a la prevención primaria. El objetivo general de la prevención primaria es lograr la reducción de la incidencia de daños interviniendo antes de que ocurra un resultado indeseable.⁸ Por lo tanto, la acción preventiva primaria busca no solo evitar que un NNA en particular experimente daño, sino también reducir el riesgo de daño para todos los menores dentro de una población.⁹ En este contexto, “población” puede referirse a toda una sociedad o comunidad, o a un grupo o subgrupo de NNA dentro de la población en general.¹⁰ El objetivo de la prevención primaria, por lo tanto, es reducir el número total de NNA que sufren daños, complementando así las acciones de respuesta a nivel de casos. Esto se logra “reconociendo la centralidad de los aspectos sociales, contextuales y relacionales de la salud y el bienestar.”¹¹

Objetivo del documento de posición

La prevención en el ámbito de la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria es posible.

El objetivo de este artículo es presentar el argumento conceptual de que un enfoque de prevención primaria en ese ámbito es tanto necesario como alcanzable. El artículo comienza brindando una breve reseña de los avances logrados hasta el momento antes de discutir por qué es esencial un enfoque de prevención primaria. Posteriormente, describe los caminos a seguir, explicando los elementos centrales y los pasos clave necesarios para un marco de acciones preventivas.



@UNICEF/ Dinda Veska

Antecedentes de la Iniciativa de Prevención:

Los esfuerzos programáticos de protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria se centran en gran medida en responder al daño cuando ocurre, con mayor frecuencia a nivel individual o de casos.¹² Si bien ha habido repetidos llamamientos para incluir sistemáticamente enfoques preventivos dirigidos a prevenir el daño antes de que ocurra, no se han presentado muchas sugerencias sobre la mejor manera de ponerlos en práctica.¹³ Reconociendo que una protección de la niñez y adolescencia eficaz comienza con la prevención,¹⁴ la Alianza buscó priorizar la prevención como parte de su Plan Estratégico 2018-2020¹⁵ y lanzó una iniciativa para crear recursos clave con el fin de fortalecer los esfuerzos de prevención en la protección de la niñez y adolescencia en contextos humanitarios. Esta iniciativa tiene dos componentes centrales:¹⁶

1. Creación de recursos para guiar a los profesionales en la identificación y comprensión de los factores de riesgo y de protección que se relacionan con resultados nocivos de la protección de la niñez y adolescencia, y
2. Elaboración de un marco de acciones preventivas.

Para servir de base a la creación de estos recursos clave, se facilitaron dos revisiones documentales. La primera revisión documental¹⁷ y su posterior informe revelaron una escasez de pruebas sobre las vías causales de los resultados nocivos para los NNA, incluidos los factores de riesgo y de protección. Este hallazgo refuerza la afirmación de que el sector humanitario de protección de la niñez y adolescencia se centra principalmente en la respuesta, en contraposición a la prevención.¹⁸ En la segunda revisión documental¹⁹ se analizaron enfoques de prevención primaria y buenas prácticas en protección de la niñez y adolescencia, educación, violencia de género y otros sectores para comprender lo que se ha logrado, recopilar lecciones aprendidas y recomendar caminos a seguir.²⁰ El análisis resultante de los enfoques de programación preventiva indicó que los resultados nocivos para los NNA en entornos humanitarios de hecho se pueden prevenir; sin embargo, se hallaron muy pocas intervenciones preventivas documentadas.²¹

Aunque cada una de las revisiones documentales tenía objetivos distintos,²² dieron lugar a conclusiones similares. En particular, en las conclusiones de ambas revisiones documentales se enfatizó la necesidad de:

- Identificar y evaluar los factores de riesgo y de protección;
- Involucrar a los NNA, cuidadores y miembros de la comunidad en cada paso del ciclo del programa (preparación, evaluación de necesidades, diseño y planificación, implementación y monitoreo, y evaluación y aprendizaje);
- Asegurar la armonización multinivel de acuerdo con los niveles del modelo socioecológico;
- Apoyar la integración multisectorial;
- Promover estrategias que desarrollen fortalezas basadas en factores de protección identificados, y
- Fortalecer la base de pruebas de los enfoques preventivos.

Por qué es fundamental un enfoque de prevención primaria en la protección de la niñez y adolescencia en el marco de la acción humanitaria

Un enfoque de prevención primaria proporcionará un análisis integral de los factores de riesgo y protección que generan resultados nocivos para los NNA, lo que guiará el diseño de prácticas de programación a nivel de población que sean apropiadas desde el punto de vista cultural y contextual. Un enfoque de prevención primaria también apoya el establecimiento de sistemas de monitoreo que puedan informar y mejorar los programas al revelar tendencias y patrones²³ de factores que aumentan o reducen la vulnerabilidad de manera sistemática. Estos, a su vez, pueden utilizarse para apoyar los esfuerzos de promoción y mejorar las políticas que promueven el bienestar de los NNA.²⁴ A fin de mejorar la prevención, se necesitan guías y herramientas prácticas para apoyar a los agentes humanitarios de protección de la niñez y adolescencia en el diseño y la implementación de programas preventivos a nivel de población. Elaborar un marco de acciones preventivas es un primer paso para lograr este objetivo.

En última instancia, un enfoque de prevención primaria permitirá al sector dejar de limitarse a cuestionar o tomar medidas sobre: “¿Cuáles son los resultados nocivos para los NNA que ocurren en este contexto?” para también indagar y tomar medidas sobre: “¿Cuáles son los factores de riesgo y de protección en este contexto que están impulsando o previniendo resultados nocivos? ¿Y cómo podemos atender estos factores de riesgo y, al mismo tiempo, promover los factores de protección que refuerzan y restablecen el bienestar de los NNA, las familias y las comunidades?”²⁵ Este enfoque no implica que la prevención y la respuesta sean mutuamente excluyentes. Ambos tipos de acciones se complementan en la programación.²⁶ Más bien, “el poder de la prevención primaria radica en parte en reducir la necesidad de servicios de respuesta, así como de servicios de prevención secundarios y terciarios.”²⁷ Al reducir la necesidad de una acción de respuesta, la prevención primaria tiene notables beneficios éticos y económicos.



@UNICEF/ Roger LeMoynes

La responsabilidad ética de prevenir daños antes de que ocurran

Durante las crisis humanitarias, no es apropiado, ético ni beneficioso para el NNA esperar a que ocurra un daño prevenible antes de tomar medidas. Un enfoque ético requeriría la implementación de acciones dirigidas a prevenir daños. La implementación de enfoques a nivel de población que tengan como objetivo reducir los factores de riesgo y promover factores de protección junto con acciones de respuesta a nivel de casos o enfoques preventivos secundarios y terciarios mejorará la capacidad de los NNA, las familias y las comunidades para hacer frente o adaptarse a las experiencias adversas, fomentando a la vez su bienestar.

La costo-efectividad de la prevención primaria

La costo-efectividad se refiere a las comparaciones de a) los costos financieros de diferentes programas con b) los resultados de los programas, medidos por indicadores del bienestar de los NNA.²⁸ Proporciona información sobre la relación calidad-precio. Actualmente, el campo humanitario de protección de la niñez y adolescencia no cuenta con fondos suficientes.²⁹ Los responsables de la toma de decisiones buscan cada vez más información sobre la costo-efectividad como consideración clave al decidir cómo invertir los escasos recursos disponibles.³⁰ En general, faltan pruebas y trabajos comparativos sobre la costo-efectividad de los programas de protección de la niñez y adolescencia en entornos humanitarios, más específicamente en los enfoques preventivos.³¹ Sin embargo, las pruebas empíricas producidas en otros sectores, como la salud pública y la educación, respaldan la afirmación de que la prevención primaria es, ciertamente, costo-efectiva.³² Por ejemplo, en los sectores de educación y desarrollo de la primera infancia, se ha demostrado que intervenir en la primera infancia para proporcionar acceso universal a la educación preescolar o reducir el retraso del crecimiento en los niños cuesta menos que intentar compensar los déficits resultantes de la inacción.³³

Aunque se puede suponer que las iniciativas de prevención primaria que buscan reducir la prevalencia de NNA necesitados servicios de respuesta también conducirán a la costo-efectividad, hay pocas pruebas que respalden esta suposición. Por lo tanto, hace falta un enfoque empírico. Es igualmente concebible que los costos de determinados enfoques o estrategias preventivas sean relativamente altos, mientras que otros serán más bajos. Un marco de acciones preventivas proporcionará a las agencias de protección de la niñez y adolescencia una estructura para evaluar y comparar los resultados de sus iniciativas de prevención. Ello dará paso a un conjunto de trabajos comparativos y una base de pruebas fortalecida, lo que arrojará mejores resultados para los NNA a lo largo del tiempo, fomentando a la vez una mayor inversión en iniciativas de prevención primaria.³⁴

Hacia un marco de prevención en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria: elementos básicos y pasos clave

Hay muchos factores que amenazan el bienestar de los NNA y conducen a resultados perjudiciales durante las crisis humanitarias. Estos factores son muy diversos en origen, efecto,³⁵ gravedad y duración.³⁶ Por lo tanto, no existe un enfoque simple o estándar para prevenir los problemas a menudo complejos y multifacéticos que enfrentan los NNA en situaciones humanitarias. Más bien, los enfoques preventivos integrales, inclusivos y sensibles a la cultura y el género³⁷ deben adaptarse a cada contexto específico,³⁸ teniendo en cuenta los aportes de los NNA y los actores locales y nacionales. No obstante, a fin de allanar el camino para lograr buenos resultados en las iniciativas de prevención y subsanar las deficiencias encontradas en la programación de la prevención en el sector, un marco de acciones preventivas debe basarse en los siguientes elementos básicos:³⁹

- Enfoques de medición para reconocer y comprender los factores de riesgo y protección;
- Armonización multinivel de acuerdo con los niveles del modelo socioecológico;
- Integración multisectorial;
- Maximización del cambio mediante la focalización estratégica en las etapas del desarrollo infantil;
- Estrategias para fortalecer los factores de protección a fin de reducir y prevenir daños.

Los elementos centrales

Enfoques de medición para reconocer y comprender los factores de riesgo y protección

Resulta útil utilizar medidas simples pero efectivas que proporcionen una comprensión sólida de los factores de riesgo y de protección a nivel de la población y de acuerdo con el contexto cultural. Esto es fundamental para el diseño de enfoques preventivos adecuados que apoyen el bienestar de los NNA. Dichos análisis ayudarán a orientar las políticas y diseñar programas destinados tanto a prevenir los resultados perjudiciales experimentados por los NNA como a darles respuesta. La evaluación de los factores de riesgo y protección también ayudará a los actores humanitarios a comprender mejor por qué algunos NNA son más vulnerables a experimentar ciertos resultados nocivos, y qué poblaciones o subgrupos de NNA están en mayor riesgo.

Armonización multinivel de acuerdo con los niveles del modelo socioecológico

Durante las crisis humanitarias, muchos de los sistemas interdependientes que protegen a la niñez y adolescencia, por ejemplo a nivel individual, familiar, comunitario y social, pueden perder capacidad para cumplir su función protectora. Esto se debe a que las crisis humanitarias tienen el potencial de afectar seriamente a muchos sistemas en grandes áreas y grupos de personas.⁴⁰ Un abordaje multinivel de acuerdo con el modelo socioecológico ayudará a organizar enfoques preventivos que estén armonizados con los factores de riesgo y de protección identificados y que busquen afrontarlos en todos los niveles pertinentes. El trabajo de protección de la niñez y adolescencia en los diferentes niveles del modelo socioecológico debe armonizarse de manera que afronte los factores de riesgo y de protección relacionados con el problema de protección identificado.

Por ejemplo, puede existir legislación nacional relacionada con el trabajo infantil, como la edad mínima o el número de horas que pueden trabajar los NNA en edad legal de hacerlo. Sin embargo, si las autoridades locales no hacen cumplir la legislación o si las comunidades entienden que los menores que trabajan dentro de la familia “ayudan” en lugar de “trabajar”, esta legislación puede tener poco impacto en la protección de los NNA frente al trabajo perjudicial.⁴¹ Tiene más probabilidades de éxito un enfoque de prevención multinivel que respalde la aplicación de la legislación nacional sobre trabajo infantil (a nivel de la sociedad) integrando los mensajes sobre el trabajo infantil en las comunidades (a nivel comunitario) y ayudando a las familias a satisfacer sus necesidades básicas o afrontar las amenazas que puedan estar presentes (a nivel familiar).⁴²

Integración multisectorial

Los factores de riesgo que conducen a resultados nocivos de protección de la niñez y adolescencia y los factores de protección que promueven el bienestar de los NNA, las familias y las comunidades a menudo van más allá de los límites sectoriales. Por lo tanto, se requiere un enfoque multisectorial de la programación de prevención primaria para que los programas de prevención tengan éxito. Por ejemplo, cuando se determine que los trastornos mentales presentes en la familia son un factor de maltrato infantil, será importante que los agentes humanitarios de protección de la niñez y adolescencia se coordinen con los agentes de los servicios de salud mental y apoyo psicosocial. Del mismo modo, algunos de los factores más apremiantes que generan problemas de protección de la niñez y adolescencia tienen su origen en cuestiones que van más allá del alcance de los programas de protección, como la disponibilidad limitada o el cierre de escuelas, o las vulnerabilidades económicas previamente existentes, lo que pone de relieve aún más la necesidad de trabajar en colaboración entre distintos sectores, como la educación, la seguridad alimentaria y los medios de vida.

En la acción humanitaria, son pocos los enfoques conjuntos o multisectoriales. Por ejemplo, una agencia se enfocará en brindar actividades de fortalecimiento económico, mientras que otra se centrará en proporcionar oportunidades educativas y otra en prestar apoyo psicosocial y de salud mental. Por lo general, estas actividades no se cruzan ni se ajustan al objetivo más amplio de atender los factores de riesgo y protección que deben mitigarse o fortalecerse. Es fundamental que las intervenciones de prevención se centren en mitigar los factores de riesgo y fortalecer los factores de protección en todos los niveles del marco socioecológico de una manera multisectorial y multifacética.

Maximizar el cambio mediante la focalización estratégica en las etapas del desarrollo infantil

Las intervenciones de los programas preventivos deben maximizar el potencial de cambio a través de una comprensión contextual y cultural más profunda de lo que significa que un NNA se desempeñe bien en cada grupo de edad. En última instancia, comprender las tareas de desarrollo y los indicadores clave para el desarrollo y el bienestar de acuerdo con cada grupo de edad ayudará a determinar cuáles son los grupos de NNA necesitados y las actividades programáticas más apropiadas, aumentando la eficacia general de las intervenciones, así como las posibilidades de éxito.

Estrategias para fortalecer los factores de protección a fin de reducir y prevenir daños

Hace casi dos décadas, la política de bienestar infantil en los Estados Unidos y en otros lugares pasó de centrar los esfuerzos de prevención en evitar resultados perjudiciales a buscar activamente resultados positivos promoviendo apoyos sociales o factores de protección e invirtiendo en intervención temprana, educación y fortalecimiento comunitario.⁴³ Un elemento central del marco de acciones preventivas debería ser un enfoque basado en las fortalezas que construya y promueva factores de protección. El fortalecimiento de las habilidades de los NNA, las familias y las comunidades para que se adapten y hagan frente a la adversidad en situaciones humanitarias ayudará a mitigar o prevenir el daño antes de que ocurra. Los enfoques preventivos pueden incorporar prácticas que se centren en reducir los factores de riesgo que influyen en la vulnerabilidad y al mismo tiempo fortalecer los factores de protección. Un enfoque basado en las fortalezas también llama la atención sobre la participación y la necesidad de que los NNA, las familias y las comunidades sean respetados como agentes del mantenimiento y la restauración de su propio bienestar.⁴⁴ Es hora de que el sector humanitario de protección de la niñez y adolescencia se aleje de un enfoque basado estrictamente en los déficits, que enfatiza los problemas, hace a las comunidades dependientes de recursos y soluciones externos⁴⁵ y no sostiene el cambio,⁴⁶ para acercarse a un enfoque que fortalezca también los factores de protección y empodere a los NNA, las familias y las comunidades.

Los pasos clave⁴⁷

Si bien está fuera del alcance de este documento proporcionar una guía detallada sobre los enfoques de programación y medición de la prevención primaria, es útil resumir brevemente cinco pasos clave que pueden usarse para describir el marco de acciones preventivas. Estos pasos serán ampliados en el Marco de acciones preventivas:

Paso 1: Prepararse para las actividades de prevención comprendiendo los factores de riesgo y de protección en el contexto cultural, lo que incluye la comprensión de la niñez y adolescencia, los resultados nocivos existentes, las necesidades y las capacidades.

Paso 2: Evaluar los factores de riesgo y de protección en contexto y determinar los criterios para la selección de subgrupos o subpoblaciones.

Paso 3: Diseñar y elaborar enfoques programáticos apropiados a nivel de población en todos los niveles de la ecología social.

Paso 4: Implementar y monitorear actividades.

Paso 5: Evaluar y aprender de la efectividad del programa para mejorar los esfuerzos de promoción y diseño del programa, contribuir a la base de pruebas y guiar el desarrollo de políticas que promuevan el bienestar de los niños, las familias y las comunidades.

Garantizar la sostenibilidad al respaldar programas de prevención

Los NNA son creativos, ingeniosos y perspicaces.⁴⁸ La participación significativa reconoce que tienen capacidad para analizar su situación, expresar sus puntos de vista, influir en las decisiones que los afectan y lograr el cambio.⁴⁹ La voz de los NNA debe estar en el centro del trabajo de prevención para asegurar la idoneidad, la pertinencia y la calidad de las prácticas preventivas que buscan mejorar y apoyar su bienestar. Además, los enfoques preventivos primarios que deben lograr resultados positivos sostenibles para los NNA requieren la participación y el compromiso de los miembros de la comunidad⁵⁰ y los actores locales y nacionales, y dependen de ellos. La movilización y acción integral de la comunidad es fundamental para lograr un cambio significativo y sostenido.

En el trabajo de prevención, la sostenibilidad se refiere a la capacidad y voluntad de una comunidad para crear y mantener resultados de prevención positivos a lo largo del tiempo,⁵¹ incluida la dedicación de recursos para atender un problema específico. Como resultado, los miembros de la comunidad, incluidos los NNA y sus cuidadores y los socios locales y nacionales, deben participar en el diseño, la implementación, el monitoreo y la evaluación de los programas preventivos, así como en procesos de planificación estratégica más amplios y labores de promoción. El conocimiento local es valioso para diseñar intervenciones sostenibles y dará como resultado la diversificación de la experiencia técnica, una mayor recopilación de información y una cobertura y calidad más amplias de la prestación de servicios de prevención.⁵² La propiedad local requiere que la comunidad, a través de un convenio colectivo, haya determinado que un tema específico de protección de la niñez y adolescencia es un problema que necesita ser atendido y se haya organizado para tratar de resolverlo a través de acciones colectivas. En este proceso, es probable que la comunidad utilice enfoques que sean culturalmente relevantes, emplee estructuras y recursos locales e invierta en continuar el proceso de cambio a lo largo del tiempo. Por lo tanto, los esfuerzos de prevención primaria deben ser dirigidos localmente, por tres razones principales:

- 1. La prevención lleva tiempo.**⁵³ La prevención eficaz requiere un cambio en las actitudes, los conocimientos y los comportamientos de las personas, así como en los sistemas que protegen a los niños.⁵⁴ Las pruebas basadas en la literatura sobre experiencias adversas en la niñez sugieren que es a través de estos cambios sistémicos que se pueden prevenir los resultados nocivos para los NNA.⁵⁵ Si bien los agentes humanitarios pueden lograr resultados positivos a corto plazo relacionados con la prevención, puede llevar años producir resultados a largo plazo.⁵⁶ Por lo tanto, la sostenibilidad se basa en la participación y el compromiso de las comunidades y los agentes locales y nacionales.
- 2. Comprender el contexto cultural es fundamental.** Los planificadores de la prevención deben tener conciencia del contexto cultural, incluida la comprensión contextual y local de la terminología utilizada; por ejemplo, cómo las comunidades definen lo que significa para un NNA estar bien y los recursos culturales existentes. Aprovechar los recursos culturales es clave para una prevención sostenible y culturalmente relevante. Por último, los planificadores de la prevención también deben tener conocimiento de las barreras sistémicas que contribuyen a las disparidades⁵⁷ entre los diferentes grupos de niños, como los factores agravantes de la edad, el género, la discapacidad, la orientación sexual u otros factores de diversidad.
- 3. Los problemas de protección de la niñez y adolescencia, los factores de riesgo y las prioridades cambian.**⁵⁸ Las crisis humanitarias por naturaleza son impredecibles y pueden modificarse con el tiempo, lo que da como resultado cambios en los factores de riesgo a los que se enfrentan los NNA, así como en las prioridades de financiación o respuesta.⁵⁹ Un marco de prevención sostenible, funcional y liderado localmente, que se implemente a nivel comunitario, permitirá a

las comunidades identificar los cambios que ocurren con el tiempo, y adaptarse y responder a ellos. Por ello, es fundamental asignar directamente las subvenciones a los actores locales y nacionales, no a los agentes o agencias externos. La apropiación local y el establecimiento de prioridades que sean pertinentes para los agentes locales o nacionales solo pueden tener lugar cuando son los destinatarios directos de la financiación.

Es esencial que las actividades de prevención alienten el liderazgo liderado localmente y comprometan recursos con las organizaciones locales y nacionales para habilitar y fortalecer los sistemas de protección en todos los niveles del marco socioecológico.

Conclusión

Es esencial contar con estrategias de prevención primaria que apoyen a todos los NNA, familias y comunidades vulnerables a nivel de población.⁶⁰ Un enfoque de prevención primaria para la medición y la programación transformará la forma en que los agentes humanitarios de protección de la niñez y adolescencia hacen frente a los resultados nocivos para los NNA en entornos humanitarios.⁶¹ Sin embargo, rara vez se incluye en las directrices técnicas vigentes la orientación relacionada con la aplicación de la prevención primaria en la protección de la niñez y adolescencia en la acción humanitaria.⁶² Es necesario un marco integral para la prevención primaria en la protección de la niñez y adolescencia que fortalezca la identificación de los factores protectores y apoye la integración holística y multisectorial en todos los niveles del modelo socioecológico. La disponibilidad de un marco de este tipo puede ayudar a mitigar y prevenir los daños que sufren los NNA durante las crisis humanitarias. Un marco de prevención que abarque elementos básicos y pasos clave guiará a los agentes humanitarios en la elaboración de enfoques de prevención apropiados.

Los enfoques que promueven el fortalecimiento de los factores de protección identificados dentro del contexto cultural y previenen problemas son sinérgicos cuando se combinan.⁶³ Un marco centrado en la prevención primaria a nivel de población complementará la orientación existente sobre acciones de respuesta a nivel de casos. Es importante destacar que dicho marco fomentará una cultura de protección de la niñez y adolescencia que aspire a promover el fortalecimiento de los factores de protección además de responder a los déficits, problemas y disparidades. Como resultado, los agentes humanitarios de protección de la niñez y adolescencia recibirán apoyo en sus esfuerzos por defender los principios éticos, como el interés superior del niño y no causar daño, previniendo el daño antes de que ocurra.

Una nota final: la COVID-19 y el impacto en el bienestar de los NNA

La pandemia mundial de COVID-19 tiene graves implicaciones para el bienestar de los NNA, las familias y las comunidades en todo el mundo. La crisis socioeconómica causada por la pandemia ha exacerbado los factores de riesgo clave⁶⁴ y ha empujado a aproximadamente 150 millones de personas a la pobreza extrema.⁶⁵ Además, el cierre de escuelas ha interrumpido el aprendizaje del 91 por ciento de los estudiantes en todo el mundo, provocando una grave crisis educativa.⁶⁶ Cuando se combinan, estos resultados amenazan la protección y el bienestar de los NNA y son graves obstáculos para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030.⁶⁷ Ponen a los menores en riesgo de violencia, abuso y explotación, matrimonio infantil, trabajo infantil y separación familiar, entre otros resultados dañinos.⁶⁸ Incluso antes de la pandemia, los conflictos, la pobreza, la desnutrición y el cambio climático estaban impulsando un crecimiento sin precedentes en el número de NNA que necesitaban asistencia humanitaria.⁶⁹ Si bien el ímpetu de la Iniciativa de Prevención no estuvo vinculado a la pandemia de COVID-19, ahora es más urgente que nunca fortalecer la programación preventiva para prevenir, reducir y mitigar los resultados nocivos para la niñez y adolescencia en entornos humanitarios.

Referencias

The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. 2021a. Defining and Measuring Child Well-Being in Humanitarian Action: A Contextualization Guide.

Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. 2017. *Field Handbook on Unaccompanied and Separated Children*.

The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. 2021b. *Identifying and Ranking Risk and Protective Factors: A Brief Guide*.

The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. 2020. *Inter-Agency Toolkit: Preventing and Responding to Child Labour in Humanitarian Action*.

The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. 2019. *Minimum Standards for Child Protection in Humanitarian Action*.

The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. 2021c. Position Paper: Defining Evidence-Based Practice for Application in Child Protection in Humanitarian Action, Version 1.

The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. 2021d. *Prevention Framework: Desk Review Synthesis*.

The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. 2021e. *Understanding Risk and Protective Factors in Humanitarian Crises: Towards a Preventive Approach to Child Protection in Humanitarian Action*.

The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. 2021f. *Why Identifying Risk and Protective Factors is a Critical Step in Prevention Programming: Implications for Child Protection in Humanitarian Action*.

The Alliance for Child Protection in Humanitarian Action, Save the Children & UNICEF. 2020. Social Protection & Child Protection: *Working together to protect children from the impact of COVID-19 and beyond*.

American Psychology Association (APA). 2010. Resilience and Recovery After War: Refugee Children and Families in the United States. Washington, DC: *Am. Psychol. Assoc.*

Banyard, V, Grych JH & Hamby, S. (2017). Health effects of adverse childhood events: Identifying promising protective factors at the intersection of mental and physical well-being. *Child Abuse & Neglect*, 65: 88-98.

Benard, B. 2004. Resiliency. What We Have Learned. San Francisco: West Ed.

Bethea, L. 1999. Primary Prevention of Child Abuse. *Am Fam Physician*. 1999 Mar 15;59(6):1577-1585.

Boothby N, Wessells M, Williamson J, Huebner G, Canter K, Rolland EG, et al. 2012. What are the most effective early response strategies and interventions to assess and address the immediate needs of children outside of family care? *Child Abuse Neglect*; 36(10): 711-21.

Bronfenbrenner U, Morris PA. 2006. The bioecological model of human development. In *The Handbook of Child Psychology, Vol. 1: Theoretical Models of Human Development*, ed. RM Lerner, W Damon; 793–828.

- Center for Child Well-Being. 2011. *Strengths-Based versus Deficits-Based Approaches*. Retrieved from: <https://fromhungertohealth.files.wordpress.com/2016/02/strengthsvsdeficitrb.pdf>
- Center on the Developing Child. *The Foundations of Lifelong Health are Built in Early Childhood*. Harvard University. Retrieved from: <https://46y5eh11fhgw3ve3ytpwxt9r-wpengine.netdna-ssl.com/wp-content/uploads/2010/05/Foundations-of-Lifelong-Health.pdf>
- Child Welfare Information Gateway. (2017). *Child maltreatment prevention: Past, present, and future*. Washington, DC: U.S. Department of Health and Human Services, Children's Bureau.
- CPWG. 2012. *Child Protection Rapid Assessment Toolkit*. Retrieved from: <https://resourcecentre.savethechildren.net/node/7993/pdf/cpra-english.pdf>
- Deodhar NS. 2007. Health vs. medicine: Least we forget. *J Public Health Policy*. 28(3): 379-84.
- Development Services Group, Inc., & Child Welfare Information Gateway. (2015). *Promoting protective factors for in-risk families and youth: A guide for practitioners*. Retrieved from <https://www.childwelfare.gov/pubs/factsheets/in-risk/>
- Fischer H, Boothby N & Wessells M. 2017a. *Fostering Resilience in Adverse Environments: Educational Considerations: An Outcomes Framework*. Columbia University: Mailman School of Public Health.
- Fischer H, Boothby N & Wessells M. 2017b. *The Effects of Extreme Adversity on Adolescent Development*. Columbia University: Mailman School of Public Health.
- Fortson, B. L., Kleven, J., Merrick, M. T., Gilbert, L. K., & Alexander, S. P. 2016. *Preventing child abuse and neglect: A technical package for policy, norm, and programmatic activities*. Retrieved from <https://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/can-prevention-technical-package.pdf>
- Garmezy, N & Rutter, M. 1983. *Stress, coping, and development in children*. New York: McGraw-Hill.
- Glass, N, Perrin, N, Clough, A, Desgropes, A, Kaburu, FN, Melton, J, Rink, A, Read-Hamilton, S & Marsh, M. 2018. Evaluating the communities care program: best practice for rigorous research to evaluate gender based violence prevention and response programs in humanitarian settings. 12:5.
- Institute of Medicine. 1994. *Institute of Medicine (IOM) Classifications for Prevention*.
- Mansourian H. (2020). "Prioritizing the Prevention of Child-Family Separation: The Value of a Public Health Approach to Measurement and Action." *International Journal of Child Health and Nutrition*, 9, 34-46. <https://doi.org/10.6000/1929-4247.2020.09.01.5>
- Masten AS. 2014. Global Perspectives on Resilience in Children and Youth. *Child Development*, (85)1: 6–20.
- Masten, AS, and Angela J Narayan. 2012. Child Development in the Context of Disaster, War, and Terrorism: Pathways of Risk and Resilience. *Annual Review of Psychology* 63: 227–57.
- Masten, AS & Barnes JA. 2018. Resilience in Children: Developmental Perspectives, 5(7): 98.
- Maternowska, M.C., Potts, A., Fry, D. and Casey, T. 2018. *Research that Drives Change: Conceptualizing and Conducting Nationally Led Violence Prevention Research Synthesis Report of the "Multi-Country Study on the Drivers of Violence Affecting Children" in Italy, Peru, Viet Nam and Zimbabwe*. UNICEF Office of Research – Innocenti, Florence.

- Moret, Whitney. 2016. *Review of Vulnerability Assessment Methods for Reintegration and Prevention of Child Separation*. Washington, D.C.: FHI 360.
- Namey, Emily, Lisa Laumann. 2019. *Meeting the Costs of Family Care: Household Economic Strengthening to Prevent Children's Separation and Support Reintegration - A Resource Guide*. FHI 360.
- Nolan, Antony, and Marie-Emilie Dozin. 2019. Global Protection Cluster Learning Paper: Advancing the Localization Agenda in Protection Coordination Groups. Global Protection Cluster, pp. 1–25.
- OCHA. 2021. Global Humanitarian Overview 2021.
- Prinz, RJ. 2016. Parenting and family support within a broad child abuse prevention strategy: Child maltreatment prevention can benefit from public health strategies. *Child Abuse & Neglect*, 51: 400-406.
- Rutter, M. 1979. Protective factors in children's responses to stress and disadvantage. *Annals of the Academy of Medicine*, 8(3), 324–338.
- Save the Children, UNHCR, Child Protection Area of Responsibility, and the Alliance for Child Protection in Humanitarian Action. 2020. Still Unprotected: Humanitarian Funding for Child Protection.
- Springer, F & Phillips, J. The Institute of Medicine Framework and its Implications for the Advancement of Prevention Policy, Programs and Practice. Center for Applied Research Solutions.
- Substance Abuse and Mental Health Services Administration (SAMHSA). 2019. *A Guide to SAMHSA's Strategic Prevention Framework*.
- Shilpa, KA, Dheerah, S, Piyush, G. 2015. Defining and Measuring Vulnerability in Young People. *Indian J Community Med*, 40(3): 193-197.
- Skodol, A. (2010). *Rationale for proposing five specific personality types*. Retrieved from <http://www.dsm5.org/ProposedRevisions/Pages/RationaleforProposingFiveSpecificPersonalityDisorderTypes.aspx>.
- Smithey, M & Straus AM. 2014. *Primary Prevention of Intimate Partner Violence*. Family Research Laboratory, University of New Hampshire, Durham, NH.
- Southwick S, Bonanno GA, Masten AS, Panter-Brick C & Yehuda R. 2014. Resilience definitions, theory, and challenges: interdisciplinary perspectives. *Eur J Psychotraumatol*, v5.
- Stockings, EA, Degenhardt, L., Dobbins, T., Lee YY, Erskine, HE, Whiteford, HA and Patton, G. 2015. *Preventing depression and anxiety in young people: a review of the joint efficacy of universal, selective and indicated prevention*. Cambridge University Press.
- Toth, SL & Cicchetti, D. 2013. A Developmental Psychopathology Perspective on Child Maltreatment, 18(3): 135-139.
- Ungar M. Resilience across cultures. 2008. *British Journal of Social Work*, 38: 218–235.
- Ungar M, editor. 2012. *The social ecology of resilience: A handbook of theory and practice*. New York: Springer.
- Ungar, M. 2017. Which Counts More: Differential Impact of the Environment or Differential Susceptibility of the Individual? *The British Journal of Social Work*, (47)5: 1279-1289.

- Ungar M, Ghazinour M, Richter J. 2013. What is resilience within the social ecology of human development? *The Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 54: 348–366.
- UNHCR. 2019. Global Trends: Forced Displacement in 2019. Geneva: Switzerland: United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR).
- United Nations. 2020. Policy Brief: The Impact of COVID-19 on Food Security and Nutrition. June 2020. Retrieved from: https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/sg_policy_brief_on_covid_impact_on_food_security.pdf
- UNICEF. 2021a. Child Protection Learning Brief #3: Battling the Perfect Storm: Adapting programmes to end child marriage during COVID-19 and beyond. Retrieved from: <https://www.unicef.org/media/94761/file/Battling-Perfect-Storm-Adapting-child-marriage-programmes-COVID-19.pdf>
- UNICEF. 2008. UNICEF Child Protection Strategy. Econ Soc Counc.
- UNICEF. 2019. The State of the World's Children 2019: *Children, food and nutrition: Growing well in a changing world*.
- UNICEF. 2021b. UNICEF Humanitarian Action for Children Overview. Retrieved from: <https://www.unicef.org/media/88416/file/HAC-2021-overview.pdf>
- Wald, MS. 2015. Beyond CPS: Developing an effective system for helping children in “neglectful” families. *Child Abuse & Neglect*, 41, pp. 49-66.
- Wessells M. 2016. Children and Armed Conflict: Introduction and Overview. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology; American Psychological Association*, (22)3: 198–207
- Wessells, M. 2018. *A Toolkit for Reflective Practice in Supporting Community-led Child Protection Processes*. Child Resilience Alliance, New York.
- WHO. 2020. A future for the world's children? A WHO-UNICEF-Lancet Commission. *Lancet*; 395: 605–58
- WHO. 1998. Primary prevention of mental, neurological and psychosocial disorders. Geneva, Switzerland.
- WHO. Violence Prevention: The Evidence (2010). World Health Organization.
- Williams, C. L., & Berry, J. W. 1991. Primary prevention of acculturative stress among refugees: Application of psychological theory and practice. *American Psychologist*, 46(6), 632–641.

Endnotes

- 1 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2019
- 2 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021d
- 3 Mansourian, 2020
- 4 OMS, 2020
- 5 *Ibíd.*
- 6 La definición está adaptada del Departamento de Salud y Servicios Humanos de Estados Unidos, Oficina de Asuntos de la Infancia. Obtenido de: <https://www.childwelfare.gov/topics/preventing/overview/>
- 7 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2019
- 8 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021e; Bethea, 1999; Prinz, 2016
- 9 Child Welfare Information Gateway, 2017
- 10 Mansourian, 2020
- 11 Deodhar, 2007 en Mansourian, 2020
- 12 Mansourian 2020, La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021d
- 13 *Ibíd.*
- 14 UNICEF, 2008 en Mansourian 2020
- 15 La prevención seguirá siendo una de las prioridades clave de la Alianza en el Plan Estratégico 2021-2023
- 16 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021d
- 17 La revisión se realizó de abril a junio de 2020. Fue facilitada en inglés e incluyó literatura académica y gris. Se revisaron 121 recursos del sector de protección de la niñez y adolescencia y otras disciplinas pertinentes, incluida la investigación sobre resiliencia, la ciencia del desarrollo, los servicios de salud mental y apoyo psicosocial y la reducción del riesgo de desastres.
- 18 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021e
- 19 Esta búsqueda exhaustiva de literatura publicada se realizó en inglés, francés y español de marzo a agosto de 2020. Se analizaron un total de 436 documentos, incluidos recursos académicos (30%) y literatura gris (70%).
- 20 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021d
- 21 *Ibíd.*
- 22 Para obtener más información sobre los hallazgos de cada una de las revisiones documentales, consulte [Understanding Risk and Protective Factors in Humanitarian Crises](#) and <https://alliancecpha.org/en/child-protection-online-library/prevention-framework-desk-review-synthesis>
- 23 *Ibíd.*
- 24 *Ibíd.*
- 25 Preguntas adaptadas de Maternowska, MC, Potts, A., Fry, D. y Casey, T., 2018
- 26 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2019
- 27 Mansourian, 2020
- 28 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021a. Los indicadores de La Alianza sobre [bienestar de la niñez y adolescencia](#) y [Normas Mínimas](#) pueden utilizarse para medir resultados de bienestar y protección de la niñez y adolescencia. Se pueden seleccionar indicadores comunes mediante los cuales medir los resultados para los NNA y evaluar la costo-efectividad de las intervenciones del Marco de medición del bienestar infantil de la Alianza y de la tabla de indicadores de las Normas Mínimas.
- 29 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021a; Save the Children, 2020
- 30 *Ibíd.*
- 31 Mansourian, 2020
- 32 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021a; Mansourian, 2020; UNICEF, 2019
- 33 UNICEF, 2019
- 34 Mansourian, 2020
- 35 OMS, 1998
- 36 Masten y Barnes, 2018; Masten y Narayan, 2012; Fischer H, Boothby N y Wessells M., 2017b
- 37 "Sensible al género" incluye individuos cuyo género es binario, así como aquellos cuyos géneros están más allá del binario. Es particularmente importante comprender los contextos culturales en torno al género y la sexualidad al considerar las prácticas preventivas para los jóvenes que pertenecen a minorías sexuales y de género en sus propias culturas.
- 38 OMS, 1998
- 39 Adaptado de Masten y Barnes, 2018

- 40 Masten, 2014
- 41 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2020
- 42 *Ibíd.*
- 43 Child Welfare Information Gateway, 2017
- 44 *Ibíd.*
- 45 Center for Child Well-Being, 2011
- 46 Skodol, 2010
- 47 Cada uno de los pasos clave se discutirá con mayor detalle en el Marco de acciones preventivas.
- 48 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, 2021a.
- 49 *Ibíd.*
- 50 SAMHSA, 2019
- 51 *Ibíd.*
- 52 Nolan y Dozin, 2019
- 53 SAMHSA, 2019
- 54 OMS, 1998
- 55 Prinz, 2016
- 56 SAMHSA, 2019
- 57 *Ibíd.*
- 58 Adaptado de SAMHSA, 2019.
- 59 Un ejemplo reciente es el impacto de la COVID-19 y la reducción de inversiones en protección a la salud.
- 60 Mansourian, 2020
- 61 *Ibíd.*
- 62 *Ibíd.*
- 63 Hamby, Grych & Banyard, 2018
- 64 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, Save the Children y UNICEF, 2020; UNICEF, 2021
- 65 MSN. 2020. El director del Banco Mundial advierte que la pobreza extrema podría aumentar en 100 millones, 20 de agosto; Banco Mundial (2020) en La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, Save the Children y UNICEF, 2020; Naciones Unidas, 2021.
- 66 UNICEF, 2021b
- 67 UNICEF, 2021a
- 68 La Alianza para la Protección de la Niñez y Adolescencia en la Acción Humanitaria, Save the Children y UNICEF, 2020.
- 69 UNICEF, 2021b; OCHA, 2021